

Reseña cinematográfica

Por: Scarlet Proaño
(sproano@usfq.edu.ec)

Venimos al mundo no solo con un enorme potencial de aprender sino con muchos dones y talentos por desarrollar. Muchas veces, tenemos la suerte de encontrar maestros que saben detectarlos y nos dan la mano para descubrirlos y explorarlos. Algunas películas rescatan estas experiencias. Otras utilizan el arte como puente de comunicación entre maestros y alumnos que no se entienden, o como herramienta para superar obstáculos. En otras podemos simplemente deleitarnos con la magia que el cine nos regala puesto que él –en sí mismo un arte– alberga y da vida a todas las demás artes. He aquí algunos ejemplos elocuentes de esa combinación.

Billy Elliot



Esta es la historia de un chico de 11 años que vive en un pueblo minero de Inglaterra sacudido por las huelgas. En contra de lo que la sociedad establece – “el ballet es para mujeres” –, Billy descubre que ama la danza y que quiere ser bailarín. Para su padre y su hermano mayor esta idea resulta totalmente descabellada. Aún así y sorteando diversas dificultades, logra imponer su pasión,

gracias al apoyo incondicional de la maestra de danza que ve en él un gran talento, y finalmente de su padre que logra borrar sus prejuicios y reconocer lo importante que es en la vida de su hijo llegar a ser un bailarín de verdad.

Los coristas (*Les Choristes*)



En esta película francesa ambientada en la época de la Segunda Guerra Mundial se nos presenta una historia dura de cómo educar a niños “difíciles” de un reformatorio. El director de este reformatorio cree firmemente en la educación represiva, amparado bajo la consigna de “acción y reacción”, por la cual cada acción mala debe tener de inmediato su correspondiente castigo. Aquí llega entonces el profesor Mathieu, un maestro de música que no comparte esta filosofía, y decide intentar otras formas más humanizadas de interacción con sus estudiantes. A través de la música explora nuevos caminos y crea un coro con sus estudiantes. Este hermoso coro no solo enseña a cada uno el valor de trabajar en equipo, sino que cada cual es pieza fundamental y única para crear una melodía.

Cinema Paradiso



Esta película italiana es una verdadera oda al cine, a lo que representa y a todas las emociones y sentimientos que es capaz de producir. El núcleo de su historia está en la maravillosa relación que se crea entre Alfredo, el proyccionista de cine del pueblo, y Salvatore “Toto”, quien finalmente se convertirá en un director de cine famoso. Y uno se pregunta, ¿qué hubiera sido de este niño si no hubiera tenido la guía de este mentor-padre-amigo-maestro? Se podría hablar infinitamente de esta extraordinaria película y leer miles y miles de páginas al respecto. Yo solo recomiendo correr a mirarla y volver a mirarla y volver a mirarla...

“Pintar como los pintores del Renacimiento me llevó unos años; pintar como los niños me llevó toda la vida”

- Picasso